



Perspectivas Económicas de América Latina 2008: hacia un mayor pragmatismo

La OCDE se propone examinar más de cerca la evolución de América Latina. Prueba de ello es la primera edición de las *Perspectivas Económicas de América Latina 2008*. Publicado por el Centro de Desarrollo de la OCDE y cofinanciado por la COSUDE, este voluminoso informe de 188 páginas destaca el positivo desarrollo registrado en América Latina en estos últimos años, sobre todo en términos de estabilidad macroeconómica y de crecimiento. Este informe asigna un rol prometedor a los modelos de desarrollo pragmáticos, más idóneos para responder a las necesidades y explotar el potencial nacional que el neoliberalismo ortodoxo de los años 90.

No obstante, los progresos realizados en la lucha contra la pobreza son insuficientes. Contrariamente a Asia, donde las capas de población más pobres han registrado una mejora de sus condiciones de vida, la brecha entre ricos y pobres no deja de incrementar en América Latina pese al crecimiento registrado en estos últimos años. ¿Qué hacer? Según las *Perspectivas Económicas de América Latina 2008*, es en el ámbito de la política fiscal donde más urge actuar: los Estados latinoamericanos deben aumentar sus ingresos fiscales y sus gastos públicos, velando al mismo tiempo por asignar los fondos públicos de manera selectiva y por mejorar el acceso de las capas de población más pobres a los bienes públicos. Una buena política fiscal tiene, a su vez, un efecto estabilizador en las instituciones democráticas y en el desarrollo económico. El informe respalda esta tesis con datos estadísticos que muestran la correlación entre política fiscal, distribución de las riquezas, y confianza de la población en la democracia.

Además de la fiscalidad, el informe examina el régimen de las jubilaciones y el desarrollo del sector financiero, las inversiones efectuadas en el extranjero, las telecomunicaciones y el comercio con China e India. El voraz apetito de los gigantes asiáticos por las materias primas y los productos alimenticios estimula fuertemente el crecimiento en América Latina. Además, los flujos comerciales Sur-Sur han experimentado un desarrollo considerable, reduciendo la dependencia de América Latina respecto a la evolución económica de los Estados Unidos. A fin de consolidar esta tendencia positiva como garantía de un desarrollo sostenible a largo plazo, el informe insta a los Estados de América Latina no sólo a dotarse de una mejor política fiscal, sino también a invertir aún más en las infraestructuras, las nuevas tecnologías y la formación.